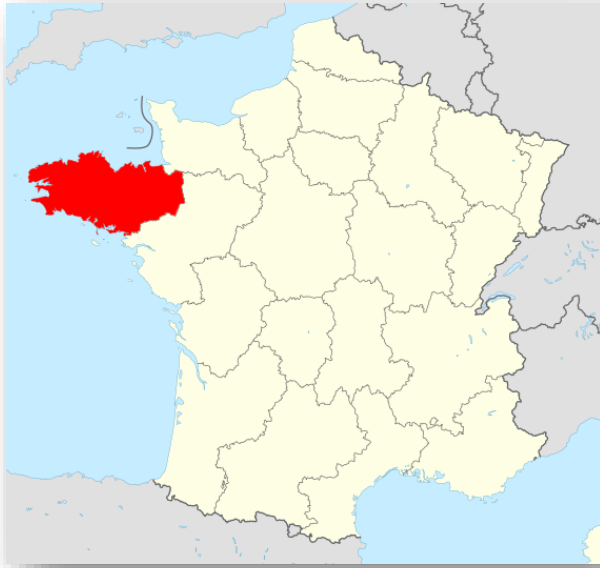


HERMANOS TESTIGOS DE ESPERANZA

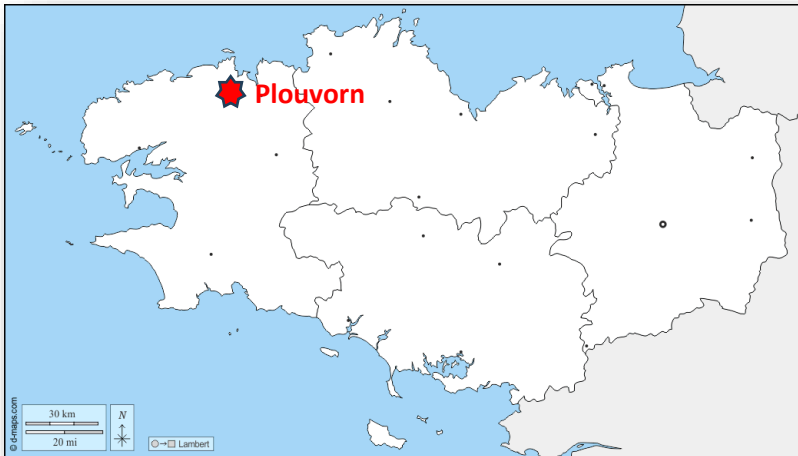
1- HERNANO ZOËL HAMON (1819-1851)



- Un maestro panadero
- Dar el Pan de la Buena Noticia



Mapa de Francia



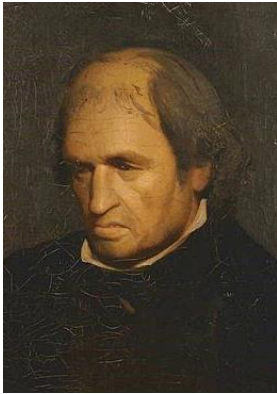
Mapa de Bretaña

HERMANO ZOËL HAMON:

UN PEQUEÑO HÉROE ENTRE LOS BANCOS DE UNA ESCUELA

Hay héroes que han realizado grandes aventuras, exploraciones peligrosas, sacrificios extremos, así como hay grandes santos conocidos por todos... y también hay héroes ocultos, poco resonantes: los hay incluso entre los bancos de una clase pobre, como el hermano Zoël que vamos a presentar.

1- UN ADN DE PATRIOTAS, ARTISTAS Y BENEFACTORES



Retrato de Yves-Gilles HAMON, padre de la familia Hamon (pintado por el hijo pintor Jean-Louis Hamon)

Su padre, Yves-Gilles Hamon, había sido un “chouan”, un rebelde contra la Revolución. Nacido en Bretaña, en 1777, en Trégor, tierra de St-Yves, no podía aceptar la persecución de los revolucionarios contra las tradiciones cristianas. Con sus compañeros de la “chouannerie” se había levantado en armas para emprender una guerra de guerrillas contra el ejército de la Revolución. Varias veces lo encarcelaron, lo liberaron y luego lo alistaron en los ejércitos de Napoleón, todavía prisionero en los terribles pontones ingleses: al final de su “carrera” había salido pobre y cubierto de cicatrices. Afortunadamente, gracias a sus “méritos militares”, había conseguido un puesto de funcionario de aduanas, encargado de vigilar las costas de Bretaña. Complementó su salario trabajando como zapatero, lo que había aprendido en las prisiones de pontones. Tenía 39 años: por fin podía empezar una vida “normal”. Se casará con Marie-Angélique Quimper, de familia sólidamente cristiana, pero de frágil salud. La nueva familia se instaló en Plouha, en una casita muy pobre. En este lugar de la costa nacieron tres niños: Eugénie Perrine en 1818, Aurélien-Jean (nuestro héroe) el 23 de septiembre de 1819 y Jean-Louis, el futuro pintor, el 5 de mayo de 1821. Los niños fueron bautizados inmediatamente y recibieron

una educación cristiana, dada especialmente por la madre, que seguía y amaba mucho a sus pequeños. Lamentablemente tenía una salud frágil y no pudo agotar todo su amor maternal hacia ellos. A los problemas de salud se sumó el cansancio de los viajes debido al trabajo del padre como funcionario de aduanas: primero en Plouha, luego en la región de St-Malo (el cuarto hijo nació en St-Suliac), luego en Trébeurden (Côtes-d'Armor). La Madre María Angélica murió en 1833.



Autorretrato de Jean-Louis Hamon (1821-1874)

La familia de su hermano Tugdual Hamon proporcionó una valiosa ayuda a la familia de Yves-Gilles. Exiliado en España durante la Revolución, fue durante muchos años regente del Collège de Lannion. Sus hijos ocuparon cargos importantes: funcionarios, médico, sacerdote. Vivían en una casa grande que también incluía un taller de lino. La familia del tío Tugdual será siempre un importante punto de apoyo para los niños pobres de Yves-Gilles.



Hermano de Aurélien Jean-Marie (Hermano Zoël)

2- APRENDE CAMINANDO

Intentemos seguir a los niños Hamon mientras viajan. En Plouha son muy pequeños: juegan al lado de la casa, con su madre; recorren los senderos a lo largo de la costa. En Saint-Malo, municipio de St-Suliac, son un poco más crecidos. En Pleudihen, los hermanos Mennais abrieron una escuela gratuita, dirigida por los Hermanos Frédéric e Hippolyte, muy apreciada por la población: ideal para asistir a la clase de los dos hermanos Hamon, al menos durante algunos años. Hacia 1830 encontramos a la familia en Trébeurden, en la costa de Trégor: “un país árido y salvaje, salpicado de rocas y playas, de islas y penínsulas”. Allí conocieron a un sacerdote muy

devoto de la población, el padre Pierre-Yves Le Luyer. Se encargó de la reconstrucción de la iglesia, especialmente del campanario, que debía ser visible para los marineros. Había rescatado a personas en peligro en el mar, había trabajado para tratar a pacientes de cólera en 1832, arriesgando su vida. También se interesó por los jóvenes: les enseñó el catecismo para prepararlos a los Sacramentos y los envió a la escuela en Lannion. Lo mismo había hecho con Jean-Louis Hamon, quien lo había marcado con su talento artístico pictórico. Después de un incidente provocado por la búsqueda de nidos en los acantilados, encontró una solución para trasladarse a Lannion y asistir a la escuela de los Hermanos.

¿Y Aurélien? Los recuerdos de su infancia y juventud son bastante vagos, como las de su familia que siguió: en Plouha (Lanloup) en su primera infancia, en St-Suliac durante su escuela primaria, su hermano pequeño Jean-Louis con la misma pasión por un oficio artístico que habían heredado de su padre... Le había comprado una caja de acuarelas para pintar: él



mismo hacía “escultura” en madera... Pero tenía un proyecto particular: quería formar parte de los “Compagnons du Tour de France”. Estos formaban una Asociación

para aprender uno o más oficios. Había que hacer un recorrido por pueblos de escala, unidos entre sí, donde uno podía especializarse en tal o cual oficio: panadero, zapatero, carpintero, herrero, albañil, pintor, tonelero, ebanista, fontanero, herrador, etc. Estuvimos varios meses en la misma ciudad, luego nos trasladamos a otra: momento de aprender el oficio y empezamos de nuevo haciendo el “Tour” en otra ciudad, donde conocimos a otros compañeros. “Mientras su hermano menor estudiaba en Lannion, Aurélien partió hacia el “Tour” de Francia, poniendo así en práctica uno de los proyectos de su primera infancia”. Este “Tour” podría durar varios años. Había que saber caminar para recorrer largas distancias,

independizarse trabajando como aprendiz y tener buena disposición para el trabajo bien hecho. Pero, ahora que había aprendido el oficio, que había



Trébeurden

acumulado experiencias importantes, que había madurado su personaje, ¿qué rumbo le habría dado a su vida? En 1839 regresó a Trébeurden, quizás con motivo del segundo matrimonio de su padre. Tiene 20 años: él decidirá su futuro.

3- UNA LLAMADA SILENCIOSA E IRRESISTIBLE

Encontramos a Aurélien en Ploërmel en 1839, en el noviciado, preparándose para ser Hermano. ¿Quién le indicó que fuera a este lugar, al Noviciado del joven Instituto de los Hermanos de la Instrucción Cristiana? Instituto fundado por un sacerdote celoso y dinámico, el abad Jean-Marie de la Mennais. Sabemos que su hermano Jean-Louis ya estaba presente en Ploërmel desde hacía 3 años. Este último, después de su año de noviciado, había hecho su profesión religiosa temporal. Luego permaneció en Ploërmel, como profesor de dibujo y pintura.



Jean-Marie de la Mennais, fundador de los Hermanos de Ploërmel

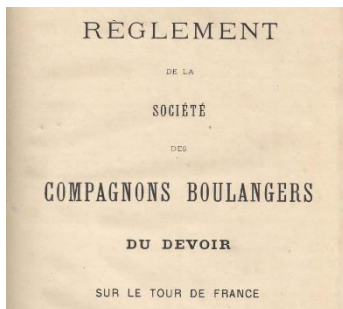
Aurélien llegó a Ploërmel hacia junio, pero su hermano menor ya atravesaba una crisis vocacional. Se sintió inclinado por la profesión de artista y, a pesar de su sinceridad y sus esfuerzos de obediencia, la vida religiosa siempre le atrajo menos. Incluso la presencia de su hermano, a quien amaba y estimaba, no fue suficiente para impulsarlo a seguir su vocación de Hermano. Sin embargo, F. Elpyre (nombre religioso de Jean-Louis) desempeñó un papel importante en la vida de su hermano Aurélien. Le introdujo en la Congregación de los Hermanos de la Mennais, le introdujo en

el mundo de la educación religiosa de los niños y le permitió profundizar su formación espiritual, que completaría la preparación profesional de la Compañía. Aurélien no dudó. Había pensado detenidamente en su proyecto. Su decisión fue enteramente interna, madurada en el silencio y en una cierta forma de oración muy personal. Podemos intentar colarnos en su corazón.

- Admiraba a las personas que se entregaban a los demás, a los pobres, a los desafortunados, como el sacerdote de Trébeurden o su propio primo, el doctor Joseph Hamon.

- Quería poner a disposición de otros, especialmente de los jóvenes, las competencias profesionales aprendidas en el "Tour".

- Una vida dada le parecía la aventura más exitosa de la vida, a través de la cual habría logrado algo hermoso para los demás.



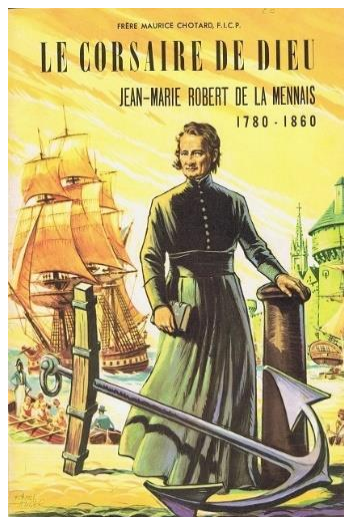
Dr. Joseph Hamon y Abbé Le Luyer, párroco de Trébeur-

- Motivaciones espirituales: las personas de fe más cercanas que conocemos fueron el padre Le Luyer de Trébeurden y su primo sacerdote François Hamon: ambos ejemplos de gran caridad y sólida piedad.

En cualquier caso, durante el año y varios meses que pasaría en el noviciado, donde recibió el nombre de Hermano Zoël, progresaría mucho en su espiritualidad concreta y fiel a la Regla, al pie de la letra: "Las cualidades requeridas para ingresar al Noviciado son: el desapego total de las cosas terrenas, el espíritu de obediencia y humildad, las aptitudes y el gusto por la educación de los niños". (Regla de 1835). "Desde el punto de vista moral, el noviciado de Ploërmel es conducido por un buen camino de sumisión, de abnegación personal, de entrega al deber, de celo por la educación de la infancia, de distanciamiento de

toda ambición y de todos los asuntos temporales...” Este es el retrato moral de Aurélien.

En el Noviciado nos preparamos también para la enseñanza de todas las materias: “Si la religión es la base del trabajo, no lo absorbe. Todas las materias didácticas estuvieron en plena vigencia de antemano: religión, lectura, escritura, aritmética, gramática y análisis, dibujo académico y lineal, geografía, geometría, matemáticas elementales y cursos de química con aplicaciones a las artes y oficios y a la agricultura e hidrografía para las comunidades vecinas a las costas”. F. Zoël ya estaba ampliamente preparado y logró obtener su “Brevet de Capacitance pour l'enseignement-primaire” el 3 de septiembre de 1840. Habiendo recibido su certificado de moralidad en Lannion, pudo comenzar sus primeras experiencias como profesor.



El Fundador se ocupó de las primeras obediencias de los Hermanos jóvenes: los colocó junto a Hermanos experimentados: podían aprender mucho a través de su ejemplo, su práctica y sus virtudes. El H. Zoël fue enviado por un año a Dol, en la sección primaria del colegio: profesor de los más pequeños y profesor de dibujo en el colegio. El año siguiente estuvo en Dinan, donde desde el principio entró en contacto con los Hermanos que habían conocido tiempos heroicos: en particular los Hermanos André Labousse (24 años en Dinan), Paul Guyot (director 27 años en Dinan) y Charles Brottier, que murió a los 29 años.

4- UN OSARIO SE CONVIERTE EN UNA ESCUELA MODELO

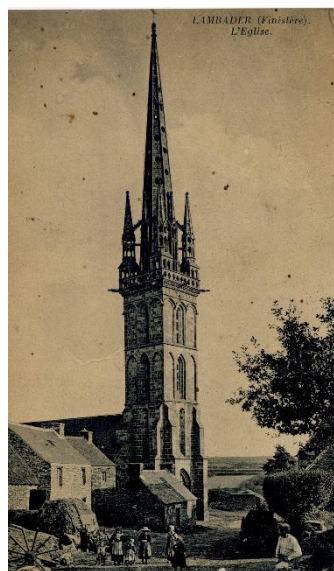
F. Zoël llegó a Plouvorn en 1842. El Consejo Municipal del 27 de febrero



Plouvorn

de 1842 lo nombró maestro municipal. Tiene 23 años, tiene sus papeles en regla, está muy bien preparado, pondrá sus recursos al servicio de los niños que lo necesitan todo. En efecto, Plouvorn, ciudad de unos 3.500 habitantes, en Finistère, región de León, es un país muy pobre.

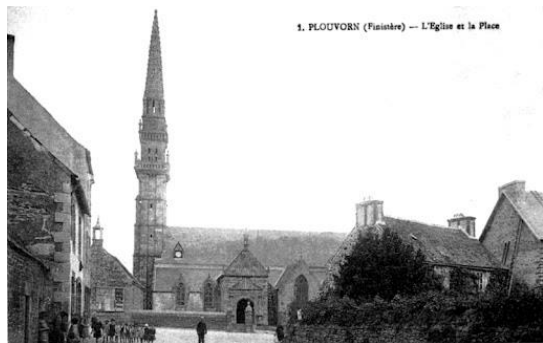
Algunas cifras: "En el distrito de Morlaix los necesitados representan el 23%, en Plouvorn hay más de 800 mendigos, 97 niños de 7 a 12 años se encuentran en total miseria". Las casas son insalubres, llenas de humo, humedad, con condiciones higiénicas que provocan enfermedades y epidemias. "La ciudad y sus alrededores sólo ofrecen un gran pozo negro donde el agua y la suciedad se estancan debido a la falta de drenaje... Los estanques fétidos están por todas partes." Aunque la población era muy pobre, desde el punto de vista religioso podía presumir de una tradición centenaria: la hermosa iglesia parroquial de St-Pierre, numerosas capillas, el santuario de Notre-Dame de Lambader, con su altísimo campanario, lugar muy popular de romerías.



Capilla de ND de Lambader

Miremos de cerca la escuela que acogió a F. Zoël y sus alumnos. "La escuela primaria está en estado de deterioro". Se trataba de un edificio situado en la esquina del cementerio que rodeaba la iglesia parroquial: servía de osario, pero también de almacén de la fábrica de la iglesia y de depósito de los víveres de la parroquia. Estaba "bien ventilado". De hecho, el viento, el frío, la lluvia entraba por el techo, ventanas y puertas en muy mal

estado. Sin paneles debajo del techo. No hay bancos, mesas, material escolar. Sin letrinas. Para reparaciones esenciales Habíamos añadido un im-

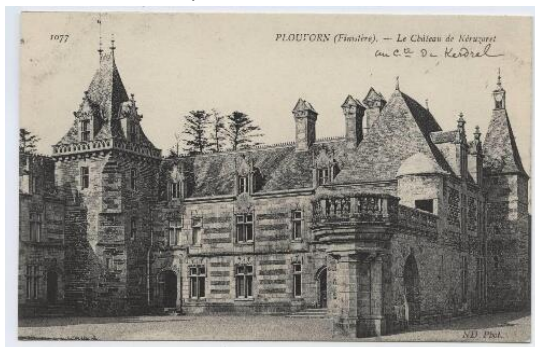


Iglesia parroquial, plaza y colegio.

puesto a las bebidas en los pequeños restaurantes. En esta escuela habían enseñado un ex seminarista del campo, Olivier Yven, y luego el Sr. Hervé Abelain. Habían introducido una enseñanza mutua de carácter laico y anticlerical, que había suscitado la reacción de la población y de las familias influyentes, los De Kéruzorets y los Boscals de Réals. A favor de la enseñanza mutua estaba el consejo del distrito de Morlaix, que se puso del lado de las escuelas laicas. Con paciencia y determinación, el P. de la Mennais había logrado introducir en este departamento las escuelas de los Hermanos “tan duras como estas viejas piedras”.

En medio de estas tensiones institucionales, Abelain murió. El consejo municipal de Plouvorn fue llamado a nombrar un nuevo profesor público que pudiera sustituirlo. El Consejo decide a favor de un maestro de acuerdo con la fe de la población:

“Queremos educar cristianamente a nuestros pequeños niños que piden el pan de la instrucción - y sólo encuentran manos casi envenenadas para arrebataréselo - nombrándolos como maestro comunitario, Hermano de la Instrucción Cristiana”.



Castillo de Keruzoret

5- UN MAESTRO Y UN PADRE PARA 114 ALUMNOS

F. Zoël llegó a Plouvorn en 1842 para iniciar el año escolar. Tiene 23 años, lleva consigo el Certificado de Capacidad, los Certificados de Moral, los dos años de experiencia en Dol y Dinan, la preparación espiritual del noviciado y el entusiasmo de esta nueva aventura entre los niños. Otros Hermanos habían partido hacia las Indias Occidentales o África para evangelizar a los negros y a los esclavos, otros daban instrucción en escuelas clásicas o profesionales, en grandes ciudades o pueblos de la campiña bretona. Él, el hermano Zoël, en esta pequeña ciudad, se hizo “padre” para compartir el pan de la educación con sus más de 100 alumnos y no sólo con ellos.

Según la antigua Regla de los Hermanos colocados solos, vivía en el presbiterio, formando familia con el rector, el padre François Caer, y sus vicarios. Pero su verdadero hogar y familia era la escuela. Primero, comienza a hacerlo habitable. Recibe ayuda de la población y de familias más adineradas, protesta fuertemente ante el Concejo Municipal, tiene el arte de pedir y conseguir ayuda.



Plouvorn hoy

El suelo de barro está recubierto por parquet de madera; se reparan el tejado, las ventanas, las puertas: no más corrientes de aire; dispone los bancos, las mesas, las tablas del alfabeto y de la aritmética; honra imágenes religiosas; separa el aula (14mx5m) de la parte reservada al equipamiento parroquial; tiene un lugar reservado en el exterior para los esparcimientos de los alumnos; no deja en paz al Concejo Municipal hasta que tenga construidas las letrinas.

Dirige su clase como un capitán de niños: “Fundador en esta comuna de una escuela compuesta por 114 alumnos, supo, sólo con su talento,

organizar esta numerosa clase que apenas podría dirigir el celo de dos Hermanos. También la convirtió en una de las escuelas más florecientes de Finisterre. Diez de sus alumnos se encuentran hoy en el Collège de St-Pol de Léon...”

Pero detrás de los resultados encontramos un intenso trabajo “para revisar más de 100 cuadernos cada día, para preparar la clase para varias divisiones: ¡qué nervios, qué cuerdas vocales!”



Un hermano con sus alumnos en Plouvorn

El hermano Zoël no sólo dirige bien su escuela. Como en una familia siempre se es padre, él da gustosamente sus momentos “libres” (no los tiene: todo su tiempo pertenece a los hijos) para proporcionarles una educación más completa. En sus días libres les ofrece un pequeño “Tour

por el campo”. La gente del pueblo admiraba este espectáculo: “Le gustaba rodearse de sus alumnos: luego, viajando con la cabeza descubierta por el campo, iba a todas partes en medio de esta pequeña tropa”. El tiempo de juego nunca falló. Hizo que los niños observaran los espectáculos de la naturaleza: las plantas, los animales, los paisajes. Frente a una imagen religiosa, una capilla, se detuvieron a orar; al llegar a un lugar más tranquilo, F. Zoël se sentó entre ellos para un momento de reflexión e intercambio. A menudo la salida terminaba con una “buena acción”: aliviar el sufrimiento, visitar a un enfermo, echar una mano a un anciano... Regresábamos a casa cantando alabanzas al Señor y a María. De todas estas catequesis espontáneas, los jóvenes del hermano Zoël harán un tesoro precioso: serán la base de su formación cristiana y para muchos la fuente de su vocación eclesial.

6- LOS “MOUTARDS” DE BR. ZOËL Y LA SOLUCIÓN DE TODOS LOS PROBLEMAS ESCOLARES

¿Quiénes fueron los alumnos del hermano Zoël? La mayoría, si no todos, procedían de familias muy pobres. En septiembre de 1842 el Concejo Municipal consideró que había motivos para admitir gratuitamente en la escuela pública municipal a 97 niños de edades comprendidas entre 7 y 12 años que se encontraban en completo estado de indigencia. Estos niños pobres llegan a clase cubiertos de harapos. El hermano Zoël pide inmediatamente ayuda a la bienhechora del país, Madame de Kéruzoret. Describe sus ropas raídas, como un padre que no



puede soportar la miseria de sus hijos:

“Señora, tengo el honor de enviarle una lista de algunos buenos niños:

- *Jean-Pierre Bernard: no tiene ropa, ni pantalones, ni camisa de ningún valor*
- *Jean-François Péron: chaqueta y pantalón*
- *Jean-Marie Quéré: pobre como Job. Una chaqueta, pantalones*
- *Le Gall Quervellec: chaqueta, pantalón y camisa*
- *Moguérou: una chaqueta o blusa*
- *Cloarec Cosquín: ¡pobre niño! Todo o casi desnudo*
- *Sinou: no tiene ropa para ir a misa*
- *Mocaer, Pescarchardou: chaqueta, pantalón.*
- *Letty, Quillequien: una chaqueta*
- *Cornily: una chaqueta*
- *Crenn, Bourg: chaleco, chaqueta, pantalón, etc.*

Eso es todo por el exterior; ahora veamos el interior:

Jean François Péron, Jean-Marie Le Gall, Moguérou, Cloarec, Letty: estos son los más apurados en este momento. Y tengo el honor de saludarla a Vd por el momento. Hermano Zoël.

Todo ello fueron primeros auxilios para ropa e incluso comida, como veremos más adelante. Pero nuestro Hermano tenía un proyecto que iba mucho más allá. Unos años después de la llegada del hermano Zoël a Plouvorn, el señor de Kerdrel pudo dar una imagen completamente invertida de su clase: “Quienes habían visitado su pequeña escuela cristiana, habían admirado el buen comportamiento de sus hijos y su apariencia de salud . Vio la solución a este problema: instruir, moralizar, vestir y alimentar a los estudiantes pobres”. Y tras la muerte de nuestro Hermano pudo afirmar: “Gracias a él pudimos educar, vestir, alimentar a los niños pobres, sin tener que recurrir a nadie, comprar premios para los niños, apoyar a algunos estudiantes para la vocación eclesiástica. Esta modesta institución tenía el mérito de ser autosuficiente y podría haberse desarrollado más”.



**Plouvorn Entrada a la ciudad
Escuela de niños San José**

La pequeña escuela cristiana guardaba en sí un proyecto integral, según la inspiración del Fundador: educar la fe y la inteligencia, la cultura y la religión, el cuerpo y el alma, el desarrollo físico y moral. Un proyecto en el que involucró a toda la población, familias y autoridades, por el bien

integral de los niños. Todo esto no se basó en razonamientos teóricos, sino en medidas muy prácticas, incluso en términos materiales y financieros. El diputado municipal de educación aseguró: “Todos los años damos la suma de 300 F. para el Instituto de los Hermanos. Pagamos la pensión del Rector de 400 F. por la comida y el alojamiento del Hermano. Nuestros gastos ascienden a 700 F. La escuela tiene entre 120 y 130 estudiantes, incluidos al menos 80 estudiantes que pagan. A 1 F. por mes, eso equivale a 800 F. para

el año escolar, más los 300 F. previstos por el presupuesto del municipio para la educación. Los ingresos totales de la escuela ascienden a 1100 F., los gastos a 700 F., por lo que siguen siendo 400 F. Este excedente se utiliza para hacer sopas, comprar pan, libros y papel para los niños desfavorecidos o pobres de la escuela. El Hermano es él mismo juez de estas situaciones y distribuidor de estas limosnas. Reporta a la administración y, cuando hay ahorros, los deposita en manos del Consejo para las necesidades de la escuela”.

Todo esto estaba en plena sintonía con el pensamiento del Padre de la Mennais: “Los pobres son sagrados para nosotros”. Y hacia la administración específica de Plouvorn, agregó: “Hice este acuerdo con el municipio de Plouvorn sólo en favor de los estudiantes indigentes y es sólo para ellos y para el bien de la clase a la que se debe aplicar el exceso de remuneración, si lo hubiera. .”

7- LA PANADERIA BENÉFICA

Desde hacía cinco años, el hermano Zoël dirigía su escuela para plena satisfacción de los padres y alegría de sus hijos. Pero en esto, en una región ya pobre, a finales de la primera mitad del siglo XIX se produjo una hambruna generalizada que se convirtió en una catástrofe durante los años 1846-47. “La producción agrícola en 1846 había sido pobre; la de 1847 promete ser catastrófica. Además de la excepcional dureza del invierno, las enfermedades infecciosas estaban diezmando el ganado. Las primeras cosechas se marchitan en el suelo helado... El tizón tardío devasta los campos de patatas...”. El hambre y la desesperación están alimentando la revuelta de la población. Hay disturbios en casi todas partes:



saqueos de carros y barcos llenos de grano, ataques a tiendas, luchas

contra los gendarmes que protegen a los comerciantes. Y hay algunos que se benefician de ello. “Los especuladores compran las escasas existencias de alimentos a un precio ridículo. Los productos agrícolas todavía están disponibles para revender a precios prohibitivos. Muchos niños quedan reducidos a esqueletos”. Encontramos un eco de esta terrible escasez incluso en las cartas del Padre de la Mennais. “Oh, qué año tan desastroso. El trigo es terriblemente caro; ¡La pobreza es terrible! ¡Cuántos pobres sufren y están expuestos al hambre!

En Plouvorn la misma pobreza y hay 800 mendigos. El municipio intenta abrir “talleres de caridad” para los desempleados, imponer impuestos extraordinarios, pedir ayuda al Ministerio del Interior... Pero es una gota en un océano de miseria. Ante esta situación aterradora, el Hermano Zoël se conmovió, pero sobre todo pensó en actuar. No puede soportar ver a la gente morir literalmente de hambre, a sus hijos reducidos a esqueletos:



Panadería antigua

hay que encontrar los medios para alimentar a esta gente hambrienta. Pero no reacciona de forma emocional: sabe organizar un pequeño negocio, como aprendió como Compañero del Tour de Francia. Creará una panadería social, con criterios que la hagan viable: justa, económica, sostenible. Lo dirigirá como un pequeño

empresario. Explicó sus planes a Madame de Kéruzoret, quien podría proporcionarle primeros auxilios. Le escribe una larga carta, sustentada en cifras, nombres, medios concretos, precios...

Analícemos las partes:

- PRECIOS ACCESIBLES A TODOS:



“Dividiríamos a los pobres en dos clases: los que no tienen nada y los que no están en extrema pobreza. Siendo el trigo 19 F. por 100 libras [1 lb = 0,453Kg], daríamos el primer pan a 15 centavos la libra, los demás a 20... Suponiendo que vendamos 2000 lb a 20 c., serían 80 F. . ganancia semanal que se puede perder en el pan de los pobres con vales. Vendiendo 3000 libras, [para los más pobres] que dan 3750 libras de pan, que se vende a 15 c. da 562,50 de ganancia, aquí está el pan a 15 c. para los más pobres y 20 para los demás.

- TRABAJAR PARA HORNEAR PAN

“La dificultad es conseguir tanto pan para las 5.000 libras de harina: es enorme. Llevaríamos a dos mujeres, honestas, trabajadoras, laboriosas, que sepan hornear. Les pagaremos 15 o 20 céntimos por día: esto está incluido en los gastos de panadería. Necesitaríamos una casa en el pueblo, en la que pondríamos dos ollas grandes de masa, una olla para cocinar, leña para calentar el agua, etc. La casa donde está God Cam funcionaría perfectamente, o la casa del horno de Gallo. Estas mujeres hornearían cada una 400 libras por día, el sirviente de M: Loer 300, Guillou's 400, Caer 400 y Fenta 500. Eso sería 1600 por semana, más 4800: más de lo contado.



Horno de pan

- VENTA Y TRANSPORTE

“Otro bochorno, un escollo terrible, es la venta de pan. Así se hace: pan de los pobres a 15 céntimos: se dividiría en panes de diferentes pesos. Las dos mujeres venderían este pan y, como hay que llenar Vales, le daré a una de mis alumnas para que las ayude los días fijados para la venta. Pan

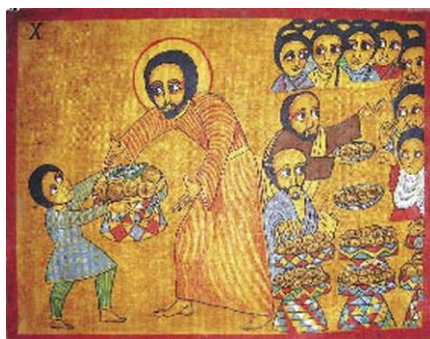
a 20 c. Se vendería a Guillou, que siempre se ha prestado con el mayor placer, luego a las señoritas Naissoit y a la señora Loer. Guillou prestaría su carrito y las dos mujeres y mis hijos, que no piden nada mejor, servirían de caballos para transportar el pan.

- DISTRIBUCIÓN DE VALES

“Tendríamos que distribuir vales a los pobres y existiría el temor de que, a pesar de esta precaución, a los pobres, que a veces son tan divertidos, se les ocurriría comprar pan para otros (para ahorrar dinero). Lo pensé y los Bons superaron este inconveniente. Tendrán una vigencia de un tiempo concreto, 15 días, supongo. Aquí está el modelo:

"FECHADO ...	AU...BUENO PARA EL PAN
NOMBRE Y RESIDENCIA...	NÚMERO DE PERSONAS
PAN QUE SE ENTREGARÁ durante el día 25... LB VENDIDO	PAN DE LIBRO,

CONCLUSIÓN: “Esto, señora, es la cosa tal como yo la entiendo. Tened la amabilidad de pensarlo y tomar de él lo que os parezca adecuado. Aún tendré cosas que decir, pero el tiempo se acaba, porque soy como los caballos de Simón el cochero, voy siempre, siempre. Acepta... P. Zoël, 21 de junio de 1846, a las 7 de la tarde”.



Misericordia para los pobres

Encontramos en esta carta el retrato del hermano Zoël: la capacidad de organizar una empresa según el espíritu de los “Compagnons du Tour de France”, que le había fascinado en su juventud; sentimientos de misericordia hacia los pobres; ternura

paternal por sus “muchachos”; el ofrecimiento ilimitado de uno mismo que lo hace semejante a Jesús en el don del pan de vida.

8- CONSÚMETE PARA LOS DEMÁS

Durante al menos un año, el hermano Zoël añadió la responsabilidad de la panadería al trabajo en su escuela. Siempre corre, no conoce el des-



canso. Pero la pobreza y el hambre siguen ahí y debemos responder a ellas. Casi un año después del inicio de la panadería benéfica, hizo una evaluación provisional de su “negocio”, en una carta al Sr. de Kerdrel, yerno de la Sra. De Kéruzoret. “28 de marzo de 1847. Señor, mi negocio no

va nada mal; Creo que logramos hacer algo bueno. Gloria a Dios por eso. Pero, ¿qué estoy solo? ¿Cuánto tiempo va a durar? El aumento de precios

es aterrador. Sólo quedará cavar pozos, ya que para reunir un puñado del metal más vil, que como el hierro roe los huesos, estos valientes dejan perecer ante sus ojos a una multitud de pobres que son sus hermanos y cuya sangre clama venganza contra ellos. Entonces, si hemos podido hacer algún bien, ¡jalabado sea Dios y bendito por siempre! Que se digne colmar de bendiciones a todas las personas caritativas que se han unido a mí y que seguirán haciéndolo”. F. Zoël continúa dando las cifras de su panadería benéfica:

en tres semanas ha horneado alrededor de 4.000 kg de pan, con una pequeña pérdida temporal de 70 F.: “pero se trata de la vida de los hombres, de nuestros hermanos”. Está decidido a continuar, especialmente luchando para evitar que los precios suban, a vender a los pobres como antes. Finalmente pide un préstamo al señor de Kerdrel para comprar a un precio muy bajo. 2000 lv razonables de trigo puro de calidad de un amigo.





Es una carta muy práctica y al mismo tiempo llena de pasión, donde resuenan los gritos de los antiguos profetas y los acentos de ternura por los pobres. Está lleno de gratitud por las personas que lo ayudaron. Toda una comunidad fue transformada por la caridad del pan comprado, trabajado y distribuido: una comunidad eucarística. El Hno. Zoël fue la luz y la esperanza en este año de oscuridad. He aquí algunos testimonios: “Recordamos que en 1847, aquel horrible año de hambruna, cuyo solo recuerdo hace estremecerse, organizó una panadería con descuento, según un plan de ejecución sencillo y hábil, y quedó muy contento con este concurso. , para detener la venta de pan a un ritmo tan alto que el país se moría de hambre”.

“En pocos días creó una panadería que abastecía de pan a familias enteras, aunque no tenían ni un trozo de pan negro para saciar su hambre”. “Busca trigo, castiga a los especuladores, fabrica pan que distribuye a 800 pobres, que pagarán por él 3 ò 4 centavos, algunos con un simple <Dios te pagará>”. “Él, pasando las noches ayudando al panadero, intenta equilibrar un presupuesto que sólo la Providencia asegura. A pesar de todos los obstáculos, la panadería social funciona y, ayudado por voluntarios, así como por algunos grandes estudiantes, el hermano Zoël proporciona el pan de cada día, el mínimo de subsistencia en tiempos de pobreza... ¿Sospechábamos todo el heroísmo que se esconde detrás de esta espléndida dedicación? Después de días agotadores en un aula abarrotada, ¡cuántas noches sin dormir ayudando al panadero!” Un antiguo alumno escribe en sus recuerdos: “A menudo entraba a clase con

“En pocos días creó una panadería que abastecía de pan a familias enteras, aunque no tenían ni un trozo de pan negro para saciar su hambre”.

“Busca trigo, castiga a los especuladores, fabrica pan que distribuye a 800 pobres, que pagarán por él 3 ò 4 centavos, algunos con un simple <Dios te pagará>”. “Él, pasando las noches ayudando al



panadero, intenta equilibrar un presupuesto que sólo la Providencia asegura. A pesar de todos los obstáculos, la panadería social funciona y, ayudado por voluntarios, así como por algunos grandes estudiantes, el hermano Zoël proporciona el pan de cada día, el mínimo de subsistencia en tiempos de pobreza... ¿Sospechábamos todo el heroísmo que se esconde detrás de esta espléndida dedicación? Después de días agotadores en un aula abarrotada, ¡cuántas noches sin dormir ayudando al panadero!” Un antiguo alumno escribe en sus recuerdos: “A menudo entraba a clase con

el estómago vacío. No fue posible seguir la lección. Y el hermano Zoël movió cielo y tierra para darnos comida, para poner en marcha una panadería para los pobres que éramos. Todavía no sé cómo lo hizo. Por eso se parecía al abad de Mennais”.



Nuestro Hermanito forma parte del movimiento del catolicismo social del siglo XIX. En todas partes la Iglesia, a través de Congregaciones, Asociaciones... se centra en los pobres, los enfermos, los oprimidos. Sacerdotes y laicos crean movimientos de solidaridad que se centran en el mundo de las escuelas, las fábricas, el campo y las familias. En Francia, Ozanam lanza las conferencias de San Vicente de Paúl. Surgieron numerosas sociedades de ayuda mutua. Desde París, el célebre pintor Jean-Louis Hamon, hermano del Hermano Zoël, le insta a unirse a los movimientos socialistas y humanitarios.

Pero no necesita ideologías: vive la solidaridad en sus obras, incluso en el don de su vida.

9- OFERTA DE VIDA SIN LÍMITES

Después del período de los terribles años de la hambruna de 1846-1847, el hermano Zoël retomó su ritmo habitual: una clase cada vez más numerosa, una solidaridad cada vez más estrecha con la población. Está intentando recuperar algo de su fuerza. Se siente aliviado por la alegría entre sus hijos, la amistad con el clero, el contacto con sus colegas más cercanos, el retiro de Ploërmel, el apoyo del Fundador. Ayudó a establecer escuelas de Hermanos en la región. Pero su salud, aunque robusta, se vio gravemente afectada. La salud del hermano Zoël se ve afectada por las noches de insomnio y el cansancio de una clase sobrecargada. En la primavera

Un nuevo flagelo cayó sobre la región, que apenas se había recuperado



Fiebre tifoidea

de los horribles años de hambruna. “En el pasado, las epidemias eran frecuentes en todas las regiones y los medios para combatirlas eran débiles: la falta de conocimientos médicos, la falta de higiene, las viviendas insalubres, la promiscuidad... favorecen la propagación de enfermedades contagiosas”. En Bretaña, las epidemias también se extendieron por los puertos y las ciudades sardineras. Estallaban casi regularmente: cólera, tifus, fie-

bre tifoidea, que a menudo se superponían; con síntomas: fiebre alta, dolores de cabeza, fatiga extrema, trastornos digestivos que se manifiestan por vómitos y diarrea, deshidratación intensa y muchas veces la muerte, como resultado final. En cada pueblo hay decenas e incluso cientos de víctimas. En el año 1851, durante el invierno, Plouvorn también se vio afectada por una epidemia de fiebre tifoidea. El pánico se apodera de todos los habitantes: aquellos que pueden alejarse lo más posible. Los tifoideos yacen en sus cabañas sobre un trozo de paja, sin ropa, sin remedios, sin un padre o un amigo que los cuide. No hay hermanas enfermeras ni médicos cerca. El Municipio hace lo que puede: casi nada.



10- UN HERMANO ENFERMERO QUE DA SU VIDA

En medio de esta catástrofe, el hermano Zoël se sintió llamado a no abandonar a su pueblo. Ve miedo en los ojos de sus hijos. Algunos no regresaron a clases, otros perdieron a sus padres. En silencio le ruegan que los ayude. Él es el hermano a quien todos miran con confianza. Comprende que Dios le pide que le preste sus manos, su corazón, su fuerza, aunque su salud sea más frágil. Va a arriesgar su vida, pero es el mandamiento evangélico de Jesús el que ha decidido seguir hasta el final. Comienza, y es consciente de ello, una nueva etapa (¿la última?) de su existencia.



“A las 3 ò 4 de la mañana, el hermano Zoël enciende su vela en su habitación del presbiterio. Guarda en una bolsa alimentos y medicinas, fruto de sus búsquedas. Mucho antes del amanecer - tendrá que regresar a clase a las 7:50 am - corre por los senderos húmedos de rocío. Entra en los barrios marginales; allí cura heridas repugnantes, realiza tareas que es mejor no detallar, limpia los palés, ayuda a comer o a beber... Sólo deja a los enfermos después de haberlos dejado con ayuda para el cuerpo y consuelo para el alma.”

Fr. Zoël continuó este trabajo durante dos o tres meses. No se escatimó. Se convierte en más que una madre para los enfermos. Sabe que corre el riesgo de morir: un contacto tan estrecho lo expone inevitablemente al contagio. Pero él sólo mira la salvación de sus “hijos” y “hermanos”. El contagio es inevitable: “A su vez, el hermano Zoël se ve obligado a guardar cama”. E inmediatamente después, el desenlace final: “La muerte se ha llevado al buen hermano Zoël en menos de 8 días”. Normalmente la enfermedad se desarrolla en 3 ò 4 semanas. Esto significa que el hermano Zoël, incluso ya contaminado, continuó durante durante algunas semanas más su labor de socorro, hasta el límite de sus fuerzas.



Permaneció en cama durante la semana que en la antigua tradición litúrgica se llamaba “Semana de Pasión”, que compartía con su maestro Jesús. El Domingo de Ramos de 1851, 13 de abril, el hermano Zoël, de 31 años y 7 meses, regresó a la Jerusalén del Cielo, con su Rey de la paz y del amor y con sus hijos que aclamaban a Jesús pero también a su Maestro y Hermano. El Lunes Santo, 14 de abril, toda la población siguió con silenciosa tristeza el féretro de su maestro. Todos testimoniaron el gran dolor de su pérdida, pero también su inmensa gratitud: “Para él no hubo sufrimiento que no se apresurara a aliviar, ni desgracia que no pudiera ayudar, ni aflicción que no fuera feliz”, compadecerse y consolar. Entra en una de estas cabañas de Plouvorn y pronuncia el nombre del hermano Zoël: allí encontrarás pesares profundamente sentidos, verás lágrimas de gratitud que aún fluyen.



Tumba actual del Hno. Zoël

Después de su muerte, la fama de su heroísmo siguió creciendo. “Este hombre dejó, en su corta existencia, el recuerdo de tantos beneficios” (De Kerdrel).

“Toda la comuna siguió su ataúd, llorando. Este hombre de tanto mérito murió mártir de su devoción” (Diario “La Bretagne”).

“La pobreza es muy grande en Bretaña. El hermano Zoël no se escatimó en socorrerla y su celo fue recompensado por la santa mártir de la caridad”(Señorita de la Fruglaye).



hacían caminar a sus pequeños

Jean-Marie de la Mennais: “Perdí en Plouvorn a un hijo al que quería especialmente; Me ocuparé de que su sucesor sea digno de él. Esta palabra lo dice todo”.

Su hermano pintor, Jean-Louis Hamon, conservó su memoria con veneración: lo presentó ante sus amigos de Roma como “un santo; En su tumba se realizaron milagros - dijo -”.

Aún hoy, casi dos siglos después de su heroica existencia, su memoria sigue viva. En su comuna conmemoramos las fechas importantes de su radiante presencia; veneramos su tumba y cuando un niño tarda en caminar, hemos visto a muchas madres sostenerlo sobre la losa que cubre sus reliquias: para caminar bien, pero también para seguir sus pasos. Su memoria está viva en la Congregación de los Hermanos de la Mennais que la propagan por todo el mundo.

Nuestro pequeño Hermano Zoël era un Hermano que representaba a tantos otros. Todos ofrecieron su joven existencia por el Reino de Dios y el servicio de los pequeños, en la oscuridad y la humildad, pero con amor

heroico. Él, Hermanito, amigo de los niños, paterno panadero, mártir de la caridad cristiana, ¿será un día proclamado “santo”?

Jean-Marie de la Mennais est né à Saint-Malo, France, le 8 septembre 1780. Devenu prêtre, sensible à la situation des enfants et des jeunes au lendemain de la Révolution, il fonde, pour le service de l'éducation, la congrégation des Filles de la Providence en 1818, et, avec Gabriel Deshayes, celle des Frères de l'instruction chrétienne en 1819.

Il décède à Ploërmel le 26 décembre 1860.

Il est déclaré Vénérable en 1966.

La Famille Mennaisienne est en attente de sa béatification.

Les Frères de l'instruction chrétienne et la Famille Mennaisienne animent avec 8 000 collaborateurs, 200 écoles et centres éducatifs, au service de 100 000 enfants et jeunes dans 26 pays sur les cinq continents.

Prière pour la béatification de Jean-Marie de la Mennais

Dieu notre Père,

Tu as donné à Jean-Marie de la Mennais
un cœur généreux et un zèle passionné
pour faire connaître et aimer Jésus-Christ,
spécialement aux enfants et aux jeunes.

Puisque nous le vénérons
comme fondateur de deux congrégations
vouées à l'éducation chrétienne,
fais qu'il soit bientôt déclaré bienheureux.

Aide-nous à suivre son exemple
au service de la vérité
et accorde-nous, par son intercession,
ce qu'en ce moment nous te demandons...

Par Jésus-Christ notre Seigneur. Amen.

www.lamennais.org